



¡A jugar a ser Superman!

Ser padres nos invita a ser niños.

Patrick es un niño de seis años que tiene mucha imaginación cuando juega. Un sábado se encontraba en su cuarto sin nada que hacer. Mientras sus papás estaban ocupados arreglando una mesa de madera que tenía tiempo sin usarse, tirado en el piso y viendo al techo aburrido, se le ocurrió jugar a ser Superman, su personaje favorito. Se amarró una toalla como capa, corrió por toda la casa y en su cuarto empezó a construir un gran edificio con libros. Puso uno y luego otro, y así... sin darse cuenta era tan alta que, cuando quiso escalarla, se agarró de un libro, y Patrick y su edificio cayeron al piso.

¡Qué gritos! ¡Eran tan fuertes que sus papás acudieron corriendo de inmediato al cuarto!

—¿Patrick, que te ha sucedido?! —dijo su mamá muy asustada y, al darse cuenta de que no había pasado nada, se enfureció, reclamando porque jugaba de esa manera.

Su papá, muy molesto, tomó a Patrick del brazo; pero Patrick se molestó tanto porque se había sentido tan solo que de un jalón se soltó del brazo de su padre y se encerró en su cuarto.

Pisky y Luna se encontraban jugando en el firmamento cuando el escudo Laudes lanzó una alerta.

—Pisky, vamos a ver lo que pasa—dijo Luna.



Los dos entraron a una enorme cabina que estaba en el firmamento y observaron a través de una cámara que Patrik estaba muy molesto.

—¡Woo! ¡No puede ser! Un Univan desagradable—dijo Luna— ¡Patrick necesita de nosotros!

—Laudes, Cora y Esperancito ¿Nos pueden ayudar? ¿Por qué no entran al corazón de los papás de Patrick?

En la Tierra, la mamá de Patrick tocó la puerta y preguntó:

—¿Hijo estás bien?

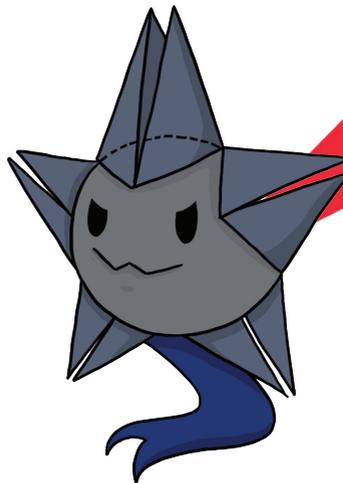
—No quiero hablar con nadie, déjame solo— contestó molesto Patrik.

Los papás de Patrick estaban asustados y empezaron a conversar entre ellos.

—Quisiera que Patrick fuera más feliz y le quedara un buen recuerdo cuando sea grande.

—¿Crees que necesite un hermanito?—comentó el papá.

—No, pienso que lo que él necesita es a nosotros. Quizás si intentamos ser como niños y jugamos con él a ser Superman mejore su conducta.



Los papás de Patrick decidieron hablar con él. Patrick se encontraba inconsolable encerrado en su cuarto, no comprendía lo que le estaba pasando, quería expresarlo, pero no sabía cómo.

- ¿Como te sientes Patrick? ¿Te sientes listo para platicar?—dijo papá con paciencia.
- No sé cómo me siento—dijo Patrick con lágrimas en los ojos.
- ¿Quieres ver si puedes dibujar cómo te sientes? Inténtalo—preguntó su mamá

Patrick empezó a dibujar en una hoja con muchos colores, puso una cara triste y una cara enojada. Mostró su dibujo y expresó:

—Yo quiero volar como Superman y me enoja no poder hacerlo. Me pone triste no tener con quién jugar, ustedes casi no están en casa o están muy ocupados.

—Patrick, tu papá y yo queremos jugar contigo. Patrick abrazó a su mamá tan fuerte que empezó a sentirse tranquilo y en paz.

—Hijo, no es malo llorar o enojarte; es normal, pero sí es necesario que nos platiques tu sentir para poder ayudarte. Sabes que tu papá y yo te queremos mucho.

Los papás se disfrazaron de Superman y empezaron a jugar con Patrick. El papá cargaba a Patrick en sus hombros y lo hacía volar como un avión.

Pasaron un buen rato jugando y la estrella de Patrick empezó a brillar mucho.

—¡YUPI ¡SUMEMOS MÁS ESTRELLAS LAUDES!
A lo lejos reían Pisky y Luna, y es que Patrick necesitaba también a papás felices.

